EL NACIONAL

AÑO XXVI--Número 9,522 | BUENOS AIRES, Miércoles 17 de Abril de 1878 | Director--Samuel Alberú

DIARIO DE LA TARDE

Se publica por su Imprenta

Bolívar 65 y 67

Editor responsable—Ramon Lozano

SUSCRICION

En la ciudad, por mes..... 30 pesos
En la campaña..... 35 »
En las Provincias..... 12 reales oro
Número suelto..... 1 peso

Se reciben avisos y comunicados hasta las 2 de la tarde

REDACCION

La mision interventora

Decididamente la cuestion de Corrientes será entregada al Congreso.

Se le debe cuenta de los actos que le corresponderia autorizar á haber estado funcionando cuando estalló la revuelta.

Es consiguiente que el Presidente abrirá las sesiones explicando la série de acontecimientos que se han sucedido durante el receso.

Esa será una larga pájina, bien desconsolante en el cuadro de la administracion y de la política.

Vendrá la historia de la intervencion de Jujuy con todos sus antecedentes, incidentes y resultados.

Poco recargo de tintes necesita ese perfil de las agitaciones del Norte.

Los diputados que llegan conocen esa historia y han sido espectadores inmediatos de los acontecimientos.

Jujuy fué la *taza de leche* de esa region estremada de la República, hasta que el señor Aparicio la convirtió en torbellino de agitaciones inesperadas.

Jujuy estaba acostumbrada á vivir dulcemente arrullada entre sus dos hermosos rios, tomando el coto en uno de ellos, curándole con las aguas del otro.

Ha sido gobernada por una especie de aristocracia paternal y tranquila.

Algun dia habia de suceder, que apareciese un cristo de las revueltas y el señor Aparicio viso á abrir el camino.

Su influjo intemperante rompió la rutina.

Quizo gobernar para siempre.

Terminó su mandato, y se preparó un continuador favorito y dócil.

Es decir, tomó la moda y se hizo un *dandy* completo en los gustos de sucesion.

Su temeridad habia de hallar un muro en las costumbres regulares de Jujuy.

Se llevó ese muro por delante y lo hizo añicos.

Dispersó la Legislatura; el poder conciente y leal que podia contenerlo.

La Legislatura pidió la intervencion, y el Dr. Barguren nombrado interventor dió un salto desde Salta.

Todavia no conocemos el resultado de su mision.

Es probable que los Diputados del Norte lo traigan consigo.

Los acontecimientos de San Juan no han provocado una intervencion *todavía*.

Las cosas, sin embargo, están en ese camino.

La presencia de un conflicto serio es evidente.

El momento de la solucion va á llegar en ocasion de transmitirse el poder público al gobernador electo.

Ese acto debe tener lugar el 1.º de Mayo.

La oposicion se retiró del colegio electoral para imposibilitar la terminacion del acto legal.

Lo natural es compeler á esa minoria turbulenta á llenar su mandato, para perfeccionar los actos previos y la investidura del electo.

Probablemente no se usará de ese procedimiento.

¿Qué hace el señor Doncel, actual gobernador, el dia que terminen sus poderes?

¡Se vá á su casa, dejando á la Provincia en total desconcierto y á la autoridad en acefalia?

Probablemente ocurrirá á la Lejislatura, que proveerá en minoria, ó como pueda, algun provisorio ó algun medio de autoridad que garantia el órden.

Si el buen sentido sujiere inspiraciones prudentes en el ánimo popular y en las influencias, todo pasará sin estrépito; pero si persisten los propósitos anárquicos de la oposicion, no hay otro remedio que ocurrir á la *panacea* de las intervenciones, en que San Juan se ha *acostumbrado* á hallar el remedio de sus ajitaciones y de sus escándalos.

La intervencion de Corrientes y la esplicacion de sus causas, será la primera que entre por las puertas del Congreso.

Su estudio tomará dias, su debate será largo, sus resoluciones imprevistas.

Entre tanto, ¿qué hará el interventor en Corrientes?

Su mision casi indeterminada tendrá cierto carácter apostólico, con el fin de mantener los ánimos en sus respectivos atrincheramientos y pretensiones á la espera de una solucion de la soberania nacional.

No hemos creido, por eso, que el Dr. Quintana se aviniese á tomar sobre sí un rol que no sustentará á nadie.

Un rol de espectativa, que se reduce á cuidar aquella situacion embrionaria y diforme á la espectativa de los acontecimientos.

Se nos ha dicho que se decide el Dr. Quintana á aceptar la *embajada*.

No lo podemos asegurar.

Si así fuera lo estrañaríamos, pero no nos sorprenderia.

Cada cual es dueño *de hacer de su capa un sayo*.

Pero en el caso de la aceptacion de esta *embajada*, el único que ganaria es el doctor Plaza.

El peso de la *intervencion* lo tiene fatigado.

Halla como descargarse de él, quedándose con los honores de la guerra.

Ha estado en lo crudo del fuego y casi ha salido general en el campo de batalla.

No le deja muchos laureles al sucesor: le deja espantes espinas.

La intervencion de Corrientes no tiene ya sino un rol pálido, desde que el Congreso ponga mano en los negocios y los resuelva.

Como quiera

El cólega de *La Libertad* pone punto final á la discusion que hemos sostenido sobre los proyectos financieros.

Se declara vencedor en la jornada.

Es un modo inocente de *laurearse*, que no lastima á nadie sino sobre los cajistas.

Ostenta gran satisfaccion de sí mismo aun cuando no presente sus trofeos.

Abrió campaña contra los proyectos porque se hallaba *absurdos y desatinados*.

La cierra, reconociendo que pueden servir de base á una solucion.

El colega ha triunfado sobre sí mismo, reaccionando de su absolutismo á términos más razonables y mas conducentes.

En cuanto á nosotros, nos quedamos donde estábamos:

Pidiendo á la Legislatura el estudio de los proyectos financieros que se le han sometido, sin calificarlos *desatinados*, y reconociendo en ellos un propósito elevado de patriotismo y una exposicion de competencia.

Si el ilustrado colega de *La Libertad* cree conveniente retirarse *con su victoria*, nosotros seguimos á continuar siempre provocando una *victoria* para las inspiraciones inteligentes que traigan soluciones anheladas y urgentes.

En todo caso el triunfo será puramente negativo, y la victoria será ofrecida al país.

El colega está en su derecho de retirarse cuando bien le place.

El Nacional se queda en su mismo campo, pidiendo *el estudio* parlamentario de los proyectos financieros; esperando que se les despoje *de los desatinos que puedan contener* para apreciar su alcance de bien público.

Deseamos sinceramente que estamos en el terreno que corresponde á la prensa.

Esto basta.

Nuestras noticias

Nuestros informes sobre los sucesos de Santa Fé afirman en la opinion que ayer emitimos de su carácter y su alcance.

Los emigrados santafecinos no se han movido de Rosario y de San Nicolás.

En el Departamento del Rosario no se ha sentido ningun síntoma de movimiento.

Parece que se ha ignorado la intentona desbaratada que estalló en Santa-Fé.

El señor Oroño, una de las personas mas influyentes en la oposicion de Santa-Fé está tranquilamente en Buenos Aires

Es aquí el señor Cabral que ha ocupado un papel activo en las contiendas santafecinas.

Es que aparece encabezando aquel movimiento, ridículo y absurdo, es un jóven Candiotti, hijo del Gobernador Iriondo, y nuevo y desacreditado de las contiendas santafecinas.

Los nombres propios que aparecen en las versiones transmitidas pertenecen á las principales familias de Santa-Fé, pero carecen de accion y de influjo.

No pueden ser órganos caracterizados de un partido político, ni arrastrar opinion, ni levantar un propósito grave.

Por consiguiente, el movimiento de Santa-Fé es una asonada pretenciosa y brutal, que no tiene aplicacion sino como una insensatez imperdonable y criminal.

Es una *chirinada* sangrienta, que ha aumentado el catálogo de los arranques del aturdimiento y de la pasion.

Que esa asonada sea el resultado de una instigacion sistemática; que entre como medio en un plan anárquico de tendencias mas vastas, se ha desconocido de todas maneras la debilidad y la esterilidad de ese concurso.

Si desgraciadamente hubiera caido Iriondo víctima de ese atentado ¿habrian recojido los revolucionarios el fin político que buscaban?

Es seguro que habrian cargado con todas las responsabilidades de un delito y de una condenacion.

Por consiguiente no hallamos en esa intentona sino la esplosion de un conciliábulo irreflexivo y estrecho.

Ojalá sea el último ejemplo de desastrosas tentativas.

Sin embargo, esa Provincia tiene en su seno causas profundas y morbosas que solo pueden curar el influjo de la razon tranquila.

Que solo puede estirpar la abnegacion del patriotismo, el estudio sereno de sus necesidades y de sus exijencias.

Si estas condiciones reparadoras no entran á influir, mucho tememos que la Provincia de Santa-Fé no salga del terreno estéril y antipático de las eternas recriminaciones.

Cartas del Coronel Mansilla

Minas de Amambay y Maracayú

(19ª Carta)

Señor D. Samuel Alberú.
Director de «El Nacional.»

Mi estimado amigo:

No estando seguro de la época á que me voy á referir, diré como Voltaire, acusado de anacronismo: poco importa que la fecha sea inexacta si es cierto el hecho.

Y, esto dicho, agrego: que allá por los años en que tenia lugar la guerra de la Triple Alianza era Ministro del Brasil en Lima, el Exelentísimo Sr. Leal, enlazado en la familia argentina de Lavalle.

Francisco Solano Lopez, ó mejor dicho, sus ajentes, querian el libre tránsito por el Perú y Bolivia, de elementos bélicos.

El Ministro Leal se oponia á ello.

Encontraba algunas dificultades, y arguia, que Lopez no podia ser considerado como gefe de un gobierno civilizado, estando de consiguiente fuera de la ley de las Naciones.

En el Pacífico, ni conocian bien los antecedentes de la cuestion,—ni discernian como era debido el carácter de la lucha, mistificados por el nombre de *República* del Paraguay.

De ahí ciertas preocupaciones en favor de Lopez.

El Ministro Leal perdia terreno en la discusion.

No sé si es un hombre de talento. Lo cierto es que tuvo una inspiracion feliz, y que con ella hizo mas que con todas sus notas y conferencias diplomáticas.

Tenia un retrato de Lopez *Padre*,—uno que suele verse en las vidrieras de nuestros fotógrafos: es una especie de zapo del diluvio, con sombrero de copa alta, vestido como un ente civilizado.

Ecce homo, les dijo: tal padre tal hijo,—y con esto convenció al Gobierno del Perú.

Y digan después que la caricatura no es una arma, y que seria ridículo llevar el «Mosquito» ante el Jurado.

* * *

No pudiendo exhibir en mi carta anterior la *cera efigie*,—referí una anécdota y con ella me pareció dejar pintado á grandes rasgos el carácter de Cárlos Antonio Lopez y de su gobierno.

Se comprenderá entónces, sin dificultad, que quien ocultó el secreto de su descubrimiento en vida del Padre, enmudeciera como una piedra bajo el imperio dictatorial del Hijo,—que si no tenia facha de zapo del diluvio, abrigaba alma de mucho mas peligroso animal.

* * *

Pero muerto Lopez,—qué hizo Wisner?

Desde la hecatombe de Cerro Corá, hasta 1877 (15 de Enero,) dia en que empezó el viaje de esploracion presidido por Mayer, cual fué su lenguaje?

Ocultó acaso, que, en su concepto, el Paraguay era un pais rico en minerales de toda clase?

Ocultó, acaso, que en la Asuncion misma cavando los cimientos del palacio de Lopez se habian descubierto vetas de cobre,—compañero del oro, generalmente?

No hay en el Paraguay muchas personas respetables, como D. Cárlos Loizaga, que lo pueden atestiguar?

No hay, además, una tradicion escrita en la gran obra del Padre Lozano, que habla de cargas de oro hasta de cien arrobas, esportadas del Paraguay en los tiempos coloniales?

No hay otros libros, como el yá citado de Dana y Brush, que establecen terminantemente la existencia de oro en el Paraguay,—habiéndose encontrado pedazos (*pieces*) de oro macizo de 1 á 50 libras (!!) en sus mas altas montañas?

Ahora bien: á qué queda reducido el secreto de Wisner?

Cuál es el misterio que ha habido en esto?

* * *

La ignorancia, ó el olvido, por una parte de ciertos hechos,—la incredulidad por otra, y finalmente las preocupaciones son las que se han empeñado en hacer secreto de los que era cosa sabida,—y misterio de lo que era cosa reconocida.

No ha habido mas.

* * *

Agregaré una reflexion final,—que los espíritus elevados encontrarán atinada.

Wisner, es un estrangero en el Paraguay,—un *gringo*, como decimos aquí.

Wisner, habia sido amigo y servidor de Lopez padre,—soldado de Lopez hijo.

Wisner, es seco en su trato, categórico en su manera de calificar los hombres y las cosas.

Wisner habia vivido 32 años en el Paraguay, siendo siempre el mismo, pues, es de esos caractéres aristocráticos é inquebrantables que no se *contrahacen* jamás.

Wisner, no podia ser creido.

Wisner. . . !! cuántos no han dicho,—con menosprecio,—qué sabe ese gringo! minas de oro en el Paraguay! y Lopez no las habia de haber esplotado!!

* * *

Así son los tristes tributos que los pueblos pagan á sus preocupaciones y así se retardan sus progresos materiales y morales.

Unas veces, no se le cree al hijo del pais,—por que solo los *gringos* deben ser ingenieros, químicos, naturalistas, geólogos,—sabios, en fin.

Otras veces, no se le cree al estrangero, por que todos los *gringos* son unos mercachifles esplotadores.

Y las generaciones se suceden, los años pasan y pasan,—y adelantando nos vamos quedando atras, hasta en materia de descubrimientos como el huevo Colon.

En cuanto á Wisner,—que, ya lo he dicho, y volveré á repetir, es un hombre de talento, chasco se pega quien piense que no conocia su posicion.

Tanto la conocia, que la solicitud de fecha—Asuncion 13 de diciembre de 1876, que tengo á la vista en borrador de puño y letra suya, presentada por Mayer, decia así:

Exmo. Señor Presidente de la República.

"Mauricio Mayer, en representacion propia y la del coronel D. Lucio V. Mansilla, ciudadano argentino, con la consideracion y respeto debido, se presentan ante V. E. y dicen:

"Que pretendiendo hacer un reconocimiento de las riquezas aun no verificadas de la República del Paraguay, y principalmente en las vertientes Oeste de las serranias de Maracayú, hasta las de Amambay, inclusive en todos los ramos y principalmente en sus relaciones geológicas y mineralógicas, y habiendo reunido los recursos precisos para tan vasta empresa, solicitan de V. E. el permiso de efectuarla. De las minas ó depósitos descubiertos formarán un mapa, solicitando de V. E., que si descubriesen en esta cualquier clase de minerales, de metales ó piedras preciosas se les conceda la esplotacion de todos ellos, esclusivamente, obligándose á verter en el Tesoro Nacional un 5 p% del producto bruto, como derecho del Estado, por todo el tiempo que les convenga y en toda su estension.»

* * *

Y por qué no figura aquí el nombre de Wisner?

La contestacion se desprende de los comentarios del parágrafo anterior.

Se trataba de una empresa grande y séria.

Las preocupaciones podian creer otra cosa,—y era menester evitarlo, haciendo á un lado falsos amores propios.

* * *

El hombre no ve mas allá de sus narices.

Por mas tacto y *savoir faire* que á la sazon se desplegaron hubo profetas, adivinos y sonámbulos lúcidos que sostenian,—que no habia tales minas.

La humanidad se curará difícilmente de la mania de querer leer en el porvenir, olvidando que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

* * *

Pues nos achacaron nada ménos que esto: que *rastreábamos* un tesoro escondido (el de Lopez, decian). . . .

* * *

Y esta palabra es un nuevo compromiso.

Por mas que me esté lloviendo. . . Cómo paso adelante sin contar el caso?

No hay remedio; aun tenemos que quedarnos mirando el *socavon*.

Su affmo.

Lucio V. Mansilla.

SUELTOS

Tenemos á la vista una estensa nota de la Direccion General de Escuelas, suscrita por el señor Domingo F. Sarmiento, y que versa sobre la importante cuestion suscitada respecto al Instituto Mercantil Argentino.

Se halla igualmente en nuestro poder la informacion presentada á la Cámara de Diputados por la Comision Directiva del Establecimiento, nota en la cual se impugnan muchas de las conclusiones del Consejo General de Escuelas.

Ambos documentos merecen un sério estudio y de su análisis comparativo tiene que resultar la evidencia de la mejor solucion posible á este conflicto.

La nota del señor Sarmiento es abundante en graves consideraciones; la refutacion del Directorio del Instituto ha ocupado asimismo detenidamente á sus autores.

En vista de la trascendencia de ambos documentos, los cuales es necesario observar bajo todos sus aspectos, retiramos un suelto que teniamos escrito sobre este asunto, hasta el próximo número en que lo trataremos detenidamente á la luz de los nuevos antecedentes.

Quedan en pié nuestras anteriores apreciaciones, que nos servirán de punto de partida.

El Rector del Instituto Mercantil Argentino, asumiendo la actitud que le corresponde en la discusion suscitada por el proyecto de ley referente á aquel establecimiento, nos remite las siguientes declaraciones.

Son nuevos antecedentes que vienen á ilustrar el criterio público en esta emergencia.

Señor Director de *El Nacional*,

Acabo de leer un suelto de ayer relativo al Instituto Mercantil de la Provincia.

Lamento señor Director, que *El Nacional* patrocine en las columnas de su ilustrado diario las erróneas apreciaciones de *El Comercio del Plata*.

Ese diario tiene motivos personales para zaherir á la Direccion del Instituto, y su provocacion es imprudente. Producidos ciertos hechos siempre ha encontrado malo todo aquello en que yo he intervenido.

Como se comprende, señor Director, asuntos de esta naturaleza se ventilan de otro modo y no haciendo propaganda contra una institucion que el «Comercio del Plata» no comprende.

«El Comercio del Plata» asegura además que yo soy incompetente.

En cuanto á mis escasos conocimientos, admito que cada uno los aprecie á su manera—el honor no está en ello comprometido.

Pero no puedo menos que observar que una vez que ese diario da fé de mi incompetencia, he llegado á ponerla en duda.

Por lo demas, la clase que debo dar está relacionada con la planteacion de la casa simulada de comercio y depende de ella, la cual no ha sido aun fundada á causa de que la Legislatura no ha votado todavia los gastos necesarios para la instalacion del 3er. año mercantil. De paso mencionaré lo que el «Comercio» intencionalmente omite y es que durante un año he dado grátuitamente esas mismas clases.

En cuanto á las aseveraciones que hace «El Nacional» por su propia cuenta, ellas son completamente inexactas.

Con dificultad habrá otra Comision que se reuna con la asiduidad de la que presido el Instituto como puede constatarlo el señor Director con el libro de actas y, por lo que hace á Memorias puede leerlas en las del Ministerio de Gobierno publicadas desde la fundacion de este Establecimiento y en la multitud de folletos en que se han publicado.

Puedo asegurar al Sr. Director que los móviles que dirijen á los que hacen propaganda contra el Instituto son análogos, como lo probaré á su tiempo, á los que inspiran al redactor de «El Comercio del Plata»—Sin ellos y á pesar de ellos el Instituto prospera, sostiene su crédito y disciplina como Vd. puede verificarlo personalmente.

Finalmente observaré al Sr. Director que el proyecto de contrato, será lo que se quiera menos una especulacion. Si lo he aceptado ha sido por la conservacion del Instituto al cual he consagrado todos mis esfuerzos y que por su especialidad y disciplina ha llegado, por desgracia, á tentar la ambicion de algunos que no pueden tolerar que un establecimiento de enseñanza se sostenga sino es bajo la férula de su palmeta.

Declaro que ningun interés personal tengo en que el proyecto de contrato sea aprobado. Vote la Legislatura los gastos necesarios para la instalacion del 3er. año mercantil que vendria á completar el plan de estudios y mi única aspiracion se hallará así satisfecha.

Saluda al Sr. Director atentamente.

S. S. S.

Eduardo Quintero.

Escrito lo anterior, referente al Instituto Mercantil Arjentino, recibimos el comunicado que vá mas abajo, al cual damos un lugar en nuestras columnas sin que ello importe en manera alguna hacernos solidarios de las conclusiones espresadas en él.

Nos induce á acojerlo, la resolucion en que estamos de procurar al público todos los antecedentes de esta notable controversia, á fin de ilustrar ámpliamente su criterio, propiciándole los medios de arribar á una opinion exacta.

Por nuestra parte, como lo prometemos ántes, nos contraeremos en el próximo número á buscar la solucion que armonice mejor todos los derechos y todas las conveniencias públicas.

Revoluciones y supresion de Escuelas

Es lo que pide el país. La Legislatura se ocupará hoy de quitar á la educacion del pueblo un edificio para consagrarlo á especulaciones mercantiles. Los que tal pretenden obedecen á sentimientos de casta, de clase. Escuela *aparte* para sus hijos, pagada por las rentas públicas, se entiende.

La ciudad de Buenos Aires contaba en el censo 180,000 habitantes. Las ciudades y villas de la campaña donde pueden haber escuelas, cuentan por el mismo censo 92,000 habitantes.

Estas ciudades y villas tienen hoy *ciento seis edificios* de escuelas propios, lo que da un edificio por menos de mil habitantes en números redondos.

La culta ciudad de Buenos Aires, de quien dijo el poeta laureado, «calle Roma! calle Esparbal! que al mundo asoma. . . . !!!» tiene, decimos mal, tenia cineo edificios de Escuelas para 180,000 habitantes, otros dicen para 200,000!

Intentan quitarle uno; y entonces quedan cuatro edificios de escuelas para 200,000 habitantes, uno para cada cincuenta mil. ¡Oh ciudad modelo! que llevó la libertad á toda la América!

La campaña uno para cada mil reunidos en algun centro de poblacion.

El Baradero tiene nuevo edificios de Escuelas, el doble que Buenos Aires!

Mercedes y dos Partidos mas tienen cuatro, es decir otro tanto que la ciudad del progreso, de la libertad de hacer revoluciones y descuerar al prójimo con *Matracas, Intimos, diario de los niños*, y de los grandes niños. *¡Oh tempora! ¡Oh mores!*

Se reunen los Padres Conscriptos á deliberar sobre la salvacion de la Patria en peligro: *Annibal ail Portas!*

Qué remedio heróico! Regalémosle á Fulano, para beneficio de sutano y mengano, el edificio de la Escuela de la Catedral al Sud! Que los demás alquilen!

Luego le llegará su turno al edificio de la Escuela de la Catedral al Norte.

El derecho que hay para disponer de la una da derecho de disponer del otro, para Instituto de teolojia, de homeopatia, de que carecemos, y se necesita para acabar con la *alcopatia* política que quiere *similia cum similibus* acabar con las revueltas.

* * *

Víctor nos ha remitido el siguiente artículo, que publicamos hoy, en virtud de no aparecer mañana nuestro diario.

No queremos juzgarlo,—sobretodo desde el momento que un jóven publicista, pasando vista por sus pájinas, esclamó con acento profético: «No es lo mismo hacer semblanzas que discurrir sobre historia y filosofía.»

Si *Víctor* nos quisiera admitir una indicacion amistosa, le pediriamos no abandonase por ahora el terreno siempre nuevo y fecundo de los *perfiles*; despues de diezinueve siglos de esplotacion incesante, ciertos temas no ofrecen sino el producto de la áridez en la forma literaria.

Sr. Redactor de la seccion *Sueltos* de «El Nacional»:

Muy señor mio:

No sé cuales són sus creéncias; pero si que como hombre ilustrado sabe respetar las agenas.

Le envio y le pido la publicacion del trabajo adjunto. El tema no es nuevo; pero es eterno.

Desearia su insercion el Jueves, si sale «El Nacional», ó cuando vd. lo crea de oportunidad.

Suyo affmo. S. S.

Víctor.

Abril 16 de 1878.

¡JESÚS!

I

Cuando se ha llenado la mision de la vida, la decadencia se produce irresistiblemente tanto en el órden físico como en el moral.

La sociedad antigüa decaia decrépita y corrompida, llenando así una ley fatal é ineludible del destino.

La grandiosa Roma habia realizado todo lo que puede la ilustracion todo lo que puede la fuerza y todo lo que puede el génio; era la reina del mundo como consecuencia lógica tambien de su poderio y su soberbia.

Pero, cuatro mil años de errores, de licencia, de desenfreno y libertinaje, habian corrompido la humanidad.

Los *Helenos*, el *Asia* y los *Romanos* sentian como el presentimiento de un destino mas elevado y mas puro para el linaje humano.

Era una tradicion que se pierde en la memoria insondable de los tiempos que la humanidad tendria un *Redentor*.

II

Veinte años habian vivido en la honestidad del matrimonio Joaquin y Ana sin tener sucesion.

Despues de este período de esterilidad nació en *Nazaret* una niña llamada María. Hija de estos sencillos y amantes esposos, fué un verdadero júbilo su aparicion á la vida, como debia serlo indudablemente mas tarde al Universo entero.

Muy niña aun, fué presentada al templo distinguiéndose por su sencillez, su pudor y su piedad, y mas tarde por el sentimiento místico que la dominaba.

Perdió á su padre á los doce años y poco tiempo despues la madre dejaba tambien triste y vacío el hogar en que antes se respiraba la alegria y la felicidad.

III

Eran los tiempos imborrables en la memoria humana, en que Moises habia fulminado la maldicion sobre la mujer que no tuviera hijos.

Los tutores de María le indicaron la necesidad de tomar un esposo y despues de las dudas y resistencias de un espíritu delicado y tierno, eligió á José, hombre de edad madura.

Tenia entónces María quince años.

Era tímida, sencilla, candorosa y pura. Meditaba y oraba; vivia en un mundo espiritual, en las delicias y éxtasis de lo maravillosamente infinito.

IV

La jóven galilea marchó á *Belen* con su esposo que preocupado la observaba.

En la pequeña ciudad habia gran aglomeracion de gente con motivo de las fiestas que se celebraban en aquella época y los esposos no encontraron donde hospedarse.

Humilde y resignada María, con la intuicion de su grandioso destino, pura como las primeras brisas de la Creacion, hermosa y bella como los tintes de la aurora, dulce y tierna como la sonrisa de los ángeles, se guareció en un establo.

Fué allí, donde María, en la noche del 25 de Diciembre, dió á luz á Jesus, el Salvador del linage humano.

V

—Es el Rey de los Judios el que ha nacido,—decian los Magos al llegar á Jerusalen.

Y el Rey de Judea, el grande, el audaz y poderoso, el astuto, el cruel y sanguinario *Herodes*, el hombre feroz y salvage que mató impávido á sus hijos, temia á este niño inocente y humilde que los filósofos anunciaban como el Salvador de la humanidad tan descreida como envilecida.

La espada de *Herodes* amenazaba la vida del hijo de María y huyó con José, el carpintero de *Nazaret* á las montañas de la *Judea* llegando á *Egipto* despues de peligros, correrias, privaciones y dolores innumerables.

VI

Volvió luego Jesus á *Nazaret* donde por largo tiempo hizo una vida humilde, honesta y retirada, entregado á la meditacion y el silencio donde el espíritu se fortalece para las grandes acciones.

¡Qué combates! ¡Qué luchas! ¡Qué grandeza la de aquella alma divina, destinada á redimir con su propia sangre la faz del mundo antiguo, estableciendo sobre el escándalo, la incredulidad y la corrupcion, el amor, la verdad y la moral salvadoras de las generaciones!

Jesus hizo su primera predicacion á los treinta años.

El pueblo le escuchaba ávido y anhelante y le seguia amoroso y encantado.

Largos, sedosos y brillantes eran sus cabellos, partidos sobre su frente iluminada con el resplandor de la grandeza inmensa del Creador; dulce y noble su semblante, como signo de su sacrificio y su divino destino; suave y cariñosa su mirada; su voz insinuante, tierna y persuasiva, hería el espíritu de los que le oian y calentaba el alma porque habia en sus palabras el poder y el encanto que arroba en las horas serenas en que el pensamiento se eleva libre y puro á las regiones desconocidas; pero amadas de la inmortalidad.

VII

El hijo de María habia empezado á llenar su portentosa y sagrada mision; mision trascendental é imperecedera en la humanidad.

Los milagros obrados por Jesús, llenaa de admiracion á los que lo presencian, y sin embargo, Jesús se asombra, Jesús sufre y se entristece de la incredulidad de los habitantes de *Nazaret*.

Hace andar á un tullido que hacia treinta y ocho años permanecia en el lecho del dolor; una muchedumbre pobre, fatigada y hambrienta que le sigue le pide de comer y la sacia con cinco panes y algunos proeces.

Cuando Jesús abria sus lábios era para dar la vida, y conceder el perdon, y enseñar la verdad y llevar aliento y gratas esperanzas á los espíritus entristecidos.

¡Y, sin embargo, la desdichada nacion Judaica, pedia siempre milagros, sin creer en ellos!

Al dejar el valle de *Gerico*, Jesús, dijo:—*Lázaro duerme y yo voy á despertarle del sueño.*

¡Oh poder divino! Levantada la losa del sepulcro, Jesus, en presencia del cadáver y las gentes que le rodean—esclama:—*Lázaro levántate*, y *Lázaro* abandona su tumba.

¡Qué prodigio! ¡La muerte estremecida en su fria y lúgubre mansion por la voz del hijo de María!

VIII

Jesus apareció en el pueblo Judio cuando envilecido habia caido bajo el poder de Roma.

—Vamos á Jerusalen, dijo á sus apóstoles. Y sus discípulos le siguen herida su imaginacion y su espíritu y entristecidos sus corazones porque saben que allí tiene su maestro muchos enemigos que han jurado esterminarle.

Un verdadero triunfo es su llegada; el pueblo le aclama y victorea; el olivo y las palmas se arrojan con profusion á sus piés. ¡Y, sin embargo, Jesus, sabe que Jerusalen mata á sus profetas y esto nubla y contrista el alma del hijo de María!

Así avanzaba Jesus en su sublime ministerio, aproximándose el fin de su mision.

IX

La perversion y el ódio de los Sacerdotes y Fariseos fué el origen de la acusacion de Jesus. La violencia y la perfidia las armas empleadas.

Judas habia ofrecido á los Sacerdotes entregarles á Jesus.

Y en medio de la cena este le dijo con bondadosa dulzura que lo venderia.

La noche envolvia el mundo. Silencio y sombras abajo; silencio y sombras allá en los espacios donde se elabora el rayo y revienta el trueno vibrante y pavoroso.

Jesus despues de la cena habia llevado á sus discípulos al monte de los *Olivos*.

Fué allí donde Judas, acompañado de alguna plebe, prendió al Salvador. Sus discípulos quisieron resistir; pero Jesús se opuso.

Fué atado como un criminal: le mofaban y estropeaban hasta herirle el rostro.

—Eres tú el Cristo, hijo de Dios, preguntó el gran Sacerdote á Jesús en casa de *Caifas*, y Jesus respondió.—*Tu lo has dicho.*

—Es un blasfemo, merece la muerte, dijo *Caifás*, y ciego de cólera se arroja sobre él y le desgarra los vestidos.

Desde este instante Jesús al ser conducido ante el Gobernador *Pilatos*, de allí á lo de *Herodes* de donde vuelve nuevamente á la casa del primero, es objeto de todos géneros de insultos de befas y violencias.

X.

Diecinueve siglos hace que bella como el primer rayo de sol que hirió las tinieblas en la alborada de la Creacion, apareció la moral en *Jerusalen*.

¡Qué epopeya! ¿Hay algo semejante en el Orbe, á la pasion y muerte de Jesús?.....

El pensamiento humano no alcanzará á comprender jamás todo lo maravilloso y sublime del drama desarrollado en el *Calvario*.

La agonia de Jesús vive, y vivirá eternamente en la memoria de las generaciones futuras como símbolo de verdad, de amor, de luz y de libertad.

XI

Judas vendió á su maestro que ha sido condenado á muerte porque ha dicho ser hijo de Dios.

Y Jesús es cruelmente azotado por mandato de *Pilatos*, y anchas gotas de sangre corren de su amoroso semblante y de su cuerpo magullado y dolorido.

Y *Pilatos* despues de lavarse las manos le abandona cobarde y traidoramente á la desenfrenada muchedumbre que quiere crucificarle.

¡Y, sin embargo, en este solemne momento, el mártir del *Gólgota* pide á Dios el perdon de sus verdugos.

XII

Jesús es clavado en una Cruz, y el Calvario se enrojece con su noble sangre, y Jesús el hijo de Dios muere... ..

Y en el momento en que espira el Salvador se nubla el cielo, y huyen las aves, y rujen las fieras, y gime la brisa, y se velan los astros, y las selvas se agitan y exhalan gemidos de sus profundos senos; y hay murmullos misteriosos, y ruidos y acentos lúgubres, que solo comprende el alma; y las hojas marchitas que arrastra el viento al chocar entre sí semejan quejas y suspiros.

La inmensidad yace envuelta en las tinieblas. Solo se cierne en el espacio el espíritu del mal.

¡Todo ha concluido!

Víctor.

No lo ponemos en duda.

Conversaba ayer un amigo íntimo de Avellaneda con un caballero inglés de nuestra relacion.

Hablaban de los asuntos de Corrientes.

Lo que quiere Avellaneda decia el primero, es mandar á Quintana á Corrientes, porque así de cualquier modo, tendrá la voz y el voto del distinguido orador cuando el asunto se trate en el Congreso.

Y nada mas. . . .

Un jóven tipógrafo, hijo humilde del trabajo, empleado en esta Imprenta, ha improvisado las dos cuartetas que ván en seguida:

SEMANA SANTA

Humanidad! prosternate ante el ara
Con místico dolor!
Contempla la figura inanimada
De nuestro Redentor! . . .

Ha muerto por tu bien! Así lo quiso
El Supremo Hacedor!
Págale su obra con tu llanto eterno,
Con sacrosanto amor! . . .

El Herald, en su número de la fecha, declara francamente que en lo sucesivo no se convertirá en un depósito de basura (textual); que no volverá á degradarse colocando la discusion en el terreno del personalismo y que procurará por una prudente linea de conducta recobrar el derecho de hablar en público, ocupándose de las cuestiones inherentes al diarismo.

Dice que en este propósito de reparacion no omitirá esfuerzo de ningun jénero.

Estamos á punto de sentirnos conmovidos por esta confesion de sus faltas en que el diario británico implora el perdon de los ofendidos.

Pero, antes de darle patente limpia, nos reservamos estudiar su marcha futura. Obras son amores y nó buenas razones.

CORREO DEL DIA

Escrito de acusacion—El Dr. del Valle ha aceptado la direccion de la acusacion que el señor Gefe de Policia ha entablado contra D. Juan Coronado por un remitido que publicó éste apropósito del asunto Zuviria.

El escrito ha sido presentado hoy mismo por el procurador D. Luis N. Basail.

Hé aquí ese escrito:

Buenos Aires, Abril 16 de 1878.

Señor Juez de Primera Instancia.

Domingo Viejo Bueno, domiciliado á los efectos legales en el estudio del letrado que me patrocina, Rivadavia núm. 81, ante V. S. en la mejor forma, digo:

Que segun consta del informe que acompaño, D. Juan Coronado ha publicado en el número 8293 del diario *La Tribuna*, una solicitada con el título de «Atentado del Gefe de Policia» en que se atribuyen hechos falsos que no he cometido y en términos que constituyen un verdadero abuso de la libertad de la imprenta.

2º El puesto que desempeño me impone el deber de no tolerar tales imputaciones, y en consecuencia pido á V. S. quiera proveer lo necesario para la formacion del Jurado que ha de conocer en la acusacion que desde ahora deduzco contra D. Juan Coronado, por abuso de la libertad de imprenta.

Por tanto: A V. S. pido provea de conformidad.

Es justicia, etc.

A. del Valle. *D. Viejo Bueno.*

Semana Santa- Los dias actuales, son de conmemoracion y recogimiento.

No turbemos la solemnidad de las grandes apoteósis humanas.

El Nacional se despide de sus lectores hasta el Sábado de aleluya.

El Dr. Quintana—Segun nuestros informes, podemos asegurar á los lectores, que no hay nada resuelto aun sobre el nombramiento del Dr. Quintana para ir á Corrientes.

Nuevo farmacéutico—Desde ayer forma parte del gremio de farmacéuticos diplomados por nuestra facultad de ciencias médicas, el jóven D. Alberto Fuselli.

Sermones—En la iglesia de San Francisco tendrán lugar dos sermones el Viérnes Santo.

A las 2 de la tarde el sermon de agonia, precedido de la devocion de las *siete palabras*.

A las 5 el sermon de *descendimiento*. Terminando este, se cantará el *Stabat Matter* de Rossini.

En seguida saldrá por las calles la procesion del Santo Sepulcro, durante la cual se cantarán trozos del gran Himno de Rossini.

Los sermones indicados están á cargo de los Padres Leiva y Rodriguez.

Espedicion al Polo Norte—En la Cámara de Diputados de Estado Unidos, se ha presentado un informe favorable sobre un proyecto que destina un crédito de 50,000 $ para organizar ó enviar una ó mas espediciones al Polo Norte, y establecer una colonia provincial para los objetos de la esploracion, en algun punto al Norte del grado 81 en la bahia de Lady Franklin ó cerca de ella.

Un amigo ménos—El Domingo último fueron conducidos á su postrer morada, los restos mortales de un viejo amigo: del venerable anciano D. Pablo Gomez.

Su vida ha sido una larga cadena de infortunios arrastrada por él y su familia con la mas grande resignacion.

Nació en la opulencia y ha bajado á la tumba en la mayor miseria, á los 70 años de edad.

¡Triste destino del hombre honrado!

D. Pablo Gomez ha sido uno de esos hombres á quienes ni la patria les recompensa sus grandes sacrificios.

Buen ciudadano y mejor amigo, nunca brilló en los fastuosos salones del poderoso, pero su brazo y su vida siempre estuvieron al servicio de la patria y del amigo.

La libertad fué su culto, la honradez y la abnegacion su timbre de gloria.

Como ciudadano consagró su vida á la civilizacion y progreso de su país, cooperando al triunfo de las instituciones que nos rijen.

Combatió con brio la tiranía sin desertar de las filas del pueblo.

Joven aun, asistió como soldado voluntario, en 1829, á la defensa